

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Zósimo

Vida, oración y novena

Fiesta: 26 de diciembre

EN BREVE

San Zósimo

Papa de 417 a 418, que condenó definitivamente el pelagianismo con su carta Tractoria.

Fiesta	26 de diciembre
Nacimiento	Magna Grecia (sur de Italia)
Muerte	26 de diciembre de 418, Roma
Época	siglo V

En este folleto

Su vida

Oración a san Zósimo por la humildad y la gracia

Novena a san Zósimo

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

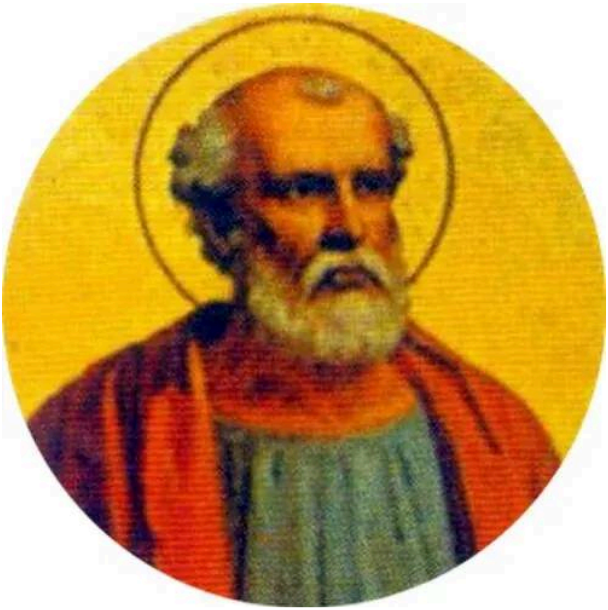
San Zósimo

San Zósimo fue obispo de Roma durante apenas veintiún meses, de marzo de 417 a diciembre de 418. Originario del sur de Italia, sucedió a Inocencio I y enseguida se vio inmerso en la controversia pelagiana, en la que empezó dejándose convencer por los acusados antes de condenarlos solemnemente. Su agitado pontificado muestra que un papa puede equivocarse y después corregirse. Su fiesta se celebra el 26 de diciembre.

¿Quién es san Zósimo?

Según el *Liber pontificalis*, Zósimo era originario de la Magna Grecia, es decir, del sur de Italia de lengua griega; una tradición lo hace nacer en Mesoraca, en Calabria. Su padre se llamaba Abramio. El historiador Adolf von Harnack dedujo de ello un origen judío, hipótesis rechazada por Louis Duchesne: no se sabe nada seguro sobre este punto, como tampoco sobre su vida antes de la elección. Fue elegido por unanimidad el 18 de marzo de 417, pocos días después de la muerte de Inocencio I.

Los historiadores lo describen como un hombre animado de buenas intenciones, apegado a la autoridad de la sede de Roma, pero poco familiarizado con los usos romanos y a menudo falto de tacto.



El papa Zósimo en la Crónica de Núremberg (1493).

Fechas clave de la vida de Zósimo

- **18 de marzo de 417**: Elección como obispo de Roma.
- **22 de marzo de 417**: Carta que concede a Patroclo de Arlés amplios derechos sobre los obispos del sur de la Galia.
- **417**: Escucha a Celestio, discípulo de Pelagio, en la basílica de San Clemente.
- **1 de mayo de 418**: Concilio de Cartago contra el pelagianismo.
- **418**: Carta *Tractoria*, que condena definitivamente a Pelagio y a Celestio.
- **26 de diciembre de 418**: Muere en Roma tras una larga enfermedad.

El caso pelagiano: equivocarse y corregirse

Pelagio y su discípulo Celestio enseñan que el hombre puede hacer el bien solo con sus propias fuerzas, sin necesidad de la gracia. Condenados en África y después por Inocencio I, apelan al nuevo papa. Zósimo reúne al clero romano en la basílica de San Clemente para escuchar a Celestio, que declara aceptar la enseñanza de Inocencio. Poco después recibe una profesión de fe de Pelagio. Convencido de su sinceridad, escribe a los obispos africanos para reprocharles un juicio demasiado precipitado.

Los africanos, en torno a Aurelio de Cartago y san Agustín, responden con firmeza que el papa ha sido engañado. Zósimo asegura entonces que no ha decidido nada de forma definitiva. El concilio de Cartago del 1 de mayo de 418, y las medidas tomadas al mismo tiempo por el emperador Honorio, terminan de aclararle las cosas. Publica la *Tractoria*, una carta dirigida a todas las Iglesias, que expone la doctrina del pecado original y de la gracia de Cristo y condena a Pelagio y a Celestio.



La basílica de San Clemente, en Roma, donde Zósimo escuchó a Celestio.

Arlés, África y el derecho de apelación

Nada más ser elegido, Zósimo confía al obispo Patroclo de Arlés una autoridad de metropolitano sobre las provincias de Vienne y de Narbona. Los obispos de Vienne, Narbona y Marsella protestan, y la cuestión no se resolverá hasta el pontificado de León Magno.

En África acoge la apelación de un sacerdote, Apiario de Sica, excomulgado por su obispo, y apoya su decisión en un canon que atribuye al concilio de Nicea. En realidad, ese texto procede del concilio de Sárdica: en los manuscritos romanos, las dos series de cánones iban seguidas, sin título que las distinguiera. El error, cometido de buena fe, enturbia durante mucho tiempo las relaciones con los obispos africanos.

¿Qué enseña su santidad?

Zósimo no tiene nada de santo sin tacha. Su memoria recuerda más bien que un pastor puede ser engañado por interlocutores hábiles, escuchar a quienes lo contradicen y volver sobre su primera impresión para defender la fe común. Muere el 26 de diciembre de 418 y es sepultado en la basílica de San Lorenzo Extramuros. Su nombre no aparece en los martirologios hasta el siglo IX; hoy se le celebra el 26 de diciembre.



La basílica de San Lorenzo Extramuros, lugar de su sepultura.

Descubre también

- San Inocencio I, su predecesor, que ya había condenado a Celestio.
- San Bonifacio I, su sucesor.
- San Agustín de Hipona, gran adversario de Pelagio.
- San Celestino I, que después de él continuó la lucha contra el pelagianismo.
- San León Magno, que resolvió la disputa entre Arlés y Vienne.

REZAR

Oración a san Zósimo por la humildad y la gracia

No se nos ha conservado ninguna oración tradicional a san Zósimo. Este papa, engañado primero por Pelagio y luego lo bastante humilde para corregirse y proclamar la necesidad de la gracia de Dios, es el intercesor ideal para quien tiene que reconocer un error o apoyarse más en Dios. Aquí tienes una oración inspirada en su vida.

Oración a san Zósimo

San Zósimo, pastor de la Iglesia de Roma, tú escuchaste de buena fe y fuiste engañado por palabras hábiles, pero no te obstinaste en tu error: dame la humildad de reconocer mis faltas y el valor de corregirlas.

Tú escuchaste a los obispos que te contradecían y buscaste con ellos la verdad: enséñame a escuchar a quienes me advierten, aunque sus palabras sean duras de oír.

Tú proclamaste a todas las Iglesias que somos salvados por la gracia de Cristo y no por nuestras propias fuerzas: líbrame del orgullo y de la suficiencia, y abre mi corazón al don de Dios.

Ruega por el papa y los obispos, para que el Espíritu Santo los guíe en sus decisiones. Te confío también mi intención: (nómbrala en silencio).

Por Cristo nuestro Señor. Amén.

¿Cuándo rezar esta oración?

- Después de un error o de un juicio precipitado, cuando necesitas humildad para reparar.
- Antes de una decisión importante, para pedir discernimiento y buenos consejos.
- Por quienes ejercen la autoridad en la Iglesia, para que sepan escuchar y decidir con sabiduría.
- Cuando sientes la tentación de contar solo con tus propios esfuerzos.

Breve oración por la gracia

La *Tractoria* de Zósimo afirmaba que toda obra buena viene de la gracia de Cristo. San Agustín, que combatió a su lado el pelagianismo, lo expresó en una célebre oración de sus *Confesiones*:

> *«Da lo que mandas y manda lo que quieras.»*

Fuente: san Agustín, *Confesiones*, libro X, capítulo 29 (hacia el año 400). Fue precisamente esta frase la que inquietó a Pelagio cuando la oyó citar en Roma.

San Zósimo se celebra el 26 de diciembre, aniversario de su muerte en 418. También puedes rezar la novena a san Zósimo o leer la vida de san Zósimo.

Novena a san Zósimo

Esta novena está inspirada en la vida del papa san Zósimo. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, empiézala el 18 de diciembre: el noveno día cae así el 26 de diciembre, el día siguiente a Navidad. Rezada en los últimos días del Adviento, prepara el corazón para acoger el mayor don de la gracia, el Niño de Belén. También puedes rezarla en cualquier momento, sobre todo después de un error o antes de una decisión importante.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, pon tu intención ante Dios, lee la breve meditación y reza la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. El pequeño gesto propuesto para cada día ayuda a convertir la oración en un paso concreto.

Puedes empezar cada día con esta oración inicial: *Señor, tú diste a san Zósimo la humildad de reconocer su error y el valor de proclamar la verdad de tu gracia. Por su intercesión, hazme humilde y abierto a tu don, y escucha la oración que hoy te presento. Amén.*

Si olvidas un día, retoma sencillamente donde lo dejaste. La perseverancia cuenta más que la perfección.

Como estos días suelen estar llenos de preparativos navideños, mantén una novena sencilla: bastan unos minutos de calma cada mañana o cada noche. También se puede rezar en familia, uno leyendo la meditación y otro la oración.

Día 1: Elegido por todos

Zósimo es elegido por unanimidad obispo de Roma en marzo de 417. Venido del sur de Italia, conoce poco los usos romanos. Dios llama a veces a personas que se sienten fuera de lugar, para que se apoyen en él.

Oración: Señor, cuando me sienta mal preparado para lo que me pides, ayúdame a fiarme de tu gracia. Amén.

Gesto del día: Aceptar una responsabilidad que preferirías evitar, confiándosela a Dios.

Día 2: Las buenas intenciones

Los historiadores describen a Zósimo como un hombre animado de buenas intenciones, pero a menudo falto de tacto. La buena voluntad no basta: tiene que ir unida a la prudencia y a la dulzura.

Oración: Señor, dame sabiduría y tacto, para que mis buenas intenciones no hieran a los demás. Amén.

Gesto del día: Pensar antes de hablar en una conversación delicada.

Día 3: Escuchar a las dos partes

Zósimo reúne a su clero en la basílica de San Clemente para escuchar al propio Celestio. Quiere escuchar antes de juzgar. Escuchar a alguien hasta el final es una forma de justicia y de respeto.

Oración: Señor, enséñame a escuchar plenamente antes de juzgar a nadie. Amén.

Gesto del día: Escuchar con paciencia a una persona con la que no estás de acuerdo.

Día 4: Engañado por palabras hábiles

Pelagio y Celestio convencen a Zósimo de su sinceridad, y él reprocha a los obispos africanos un juicio demasiado precipitado. Incluso un buen pastor puede ser engañado. Nadie está a salvo del error.

Oración: Señor, dame discernimiento, para que no me deje extraviar por las apariencias ni por la adulación. Amén.

Gesto del día: Comprobar una noticia o un rumor antes de difundirlo.

Día 5: Aceptar ser corregido

Los obispos africanos, con san Agustín, responden con firmeza que el papa ha sido engañado. Zósimo no se cierra. Escucha a sus hermanos en la fe.

Oración: Señor, ablanda mi corazón cuando me corrigen, y ayúdame a recibir la crítica como un don. Amén.

Gesto del día: Dar las gracias a una persona que te haya dicho una verdad difícil.

Día 6: Cambiar de rumbo

Tras el concilio de Cartago, Zósimo publica la *Tractoria* y condena el pelagianismo. No teme cambiar de postura por amor a la verdad. La verdadera autoridad no es la obstinación.

Oración: Señor, dame el valor de reconocer mis errores y de repararlos. Amén.

Gesto del día: Pedir perdón a una persona a la que hayas juzgado mal o tratado injustamente.

Día 7: Todo es gracia

La *Tractoria* proclama que necesitamos la gracia de Cristo para hacer el bien y ser salvados. El orgullo nos dice que podemos arreglárnoslas solos; la fe nos dice que todo es don.

Oración: Señor, reconozco que sin ti no puedo hacer nada. Llename de tu gracia. Amén.

Gesto del día: Antes de cada tarea, decir una breve oración para pedir la ayuda de Dios.

Día 8: Los errores de buena fe

Zósimo apoya una decisión en un canon que cree procedente del concilio de Nicea, pero que viene de otro concilio. Su error de buena fe enturbia durante mucho tiempo las relaciones con los obispos africanos. Nuestros errores pueden tener consecuencias, y debemos confiarlos a la misericordia de Dios.

Oración: Señor, sana las heridas que han causado mis errores, incluso las que desconozco. Amén.

Gesto del día: Ir a confesarte, o prever hacerlo antes de Navidad.

Día 9: Un don del cielo

Zósimo muere el 26 de diciembre de 418, tras una larga enfermedad. Su fiesta cae el día siguiente a Navidad, cuando la Iglesia contempla al Niño de Belén, la gracia de Dios hecha carne.

Oración: Señor Jesús, nacido por nosotros, te acojo como el don que me salva. Haz de mi vida una acción de gracias. Amén.

Gesto del día: Ofrecer tiempo o atención a una persona sola durante la Navidad.

Oración final

San Zósimo, pastor de la Iglesia de Roma, fuiste engañado y luego te corregiste con humildad para proclamar la gracia de Cristo. Ruega por el papa y los obispos, por todos los que tienen que tomar decisiones difíciles, y por mí cuando me equivoco. Alcánzame la humildad, el discernimiento y la confianza en la gracia de Dios, sin la cual no puedo nada. Presenta al Señor la intención que he llevado durante estos nueve días. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

También puedes rezar la oración a san Zósimo o leer la vida de san Zósimo.

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Michel Wolgemut, Wilhelm Pleydenwurff (Text: Hartmann Schedel), dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- El papa Zósimo en la Crónica de Núremberg (1493).: Imagen: Unknown author, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La basílica de San Clemente, en Roma, donde Zósimo escuchó a Celestio.: Imagen: Ninfamania, CC BY 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La basílica de San Lorenzo Extramuros, lugar de su sepultura.: Imagen: Livioandronico2013, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com